

INTERESES PROFESIONALES DE ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE LA CIUDAD DE BARRANQUILLA

PROFESSIONAL INTERESTS OF HIGH SCHOOL STUDENTS IN BARRANQUILLA

Recibido: marzo 23 de 2009/Aceptado: mayo 20 de 2009

MARBEL GRAVINI DONADO*
WILMAR PINEDA ALHUCEMA**
Universidad Simón Bolívar - Colombia

Key words:

Job preferences, Vocational interests, Professional orientation, Profession, Occupation

Abstract

This article deals with a study about vocational interests and preferences of students close to graduation at five schools in Barranquilla. The population was represented by 95 students in 10th and 11th grade, whose ages ranged between 14 and 17 years. The study employed the descriptive quantity methodology and the "Test de Preferencias Profesionales de Nivel Superior" (Professional Preferences Test). The results show that the participants are mainly interested in occupations or professions in the business sector, e.g. administration. Medicine, medical assistance, and informatics also were among the favored areas. Literature, humanities, geography, history, and risk and action on the other hand only achieved low interest points.

Palabras clave:

Preferencias profesionales, Intereses vocacionales, Orientación profesional, Profesiones, Ocupaciones.

Resumen

El artículo registra un estudio realizado en cinco instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla, cuyo objetivo consistió en describir los intereses y preferencias vocacionales de los jóvenes que están próximos a iniciar estudios universitarios. La población estuvo representada por 95 estudiantes de grado 10º y 11º, con edades entre los 14 y los 17 años. Se utilizó la metodología cuantitativa de tipo descriptivo y, como instrumento, el Test de Preferencias Profesionales de Nivel Superior (PPS). Los resultados indican que la población estudiada muestra un interés predominante por las ocupaciones y profesiones relacionadas con el área económico-empresarial, como la administración de empresas y la economía. Siguiendo en el orden de preferencia, el área asistencial-medicinal y la informática. Por otro lado, las áreas relacionadas con la literatura, la investigación en ciencias humanas, geografía, historia y riesgo y acción arrojaron bajos indicadores de interés por parte de la población.

* Docente-investigadora del grupo de investigación Psicología Educativa y coordinadora del área Procesos Psicológicos Básicos de la Universidad Simón Bolívar. Email: mgravini1@unisimonbolivar.edu.co

** Estudiante programa de Psicología de la Universidad Simón Bolívar. Email: alhucema_71@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

La orientación vocacional se puede concebir como un proceso que apoya el desarrollo humano de los educandos, quienes deben tomar una decisión trascendental en su vida, como es elegir una profesión u oficio que terminará de configurar su identidad personal. Esta elección suele estar determinada por múltiples factores personales, familiares, sociales y educativos, pero su acierto depende de los intereses, aptitudes y personalidad de los jóvenes. De modo que la conjunción de todos estos elementos predispone al éxito o fracaso académico y personal. Sin embargo, en muchas instituciones educativas, este proceso no se asume como una función fundamental de la escuela, pese a que el decreto 1860 de 1994, que regula la ley 115 o Ley General de la Educación (1995) reporta en el artículo 40 que: “En todos los establecimientos educativos se prestará un servicio de orientación estudiantil que tendrá como objetivo general el de contribuir al pleno desarrollo de la personalidad de los educandos...” (p. 165).

Pero esta situación no es exclusiva de Colombia. En España, por ejemplo, la última encuesta nacional del MEC sobre el sistema educativo, indica que tanto las familias como los profesores de secundaria valoran escasamente la orientación vocacional y la relegan a los últimos lugares de prioridades (orden *noveno*, sobre *doce*). (Rivas-Martínez, 2007, p. 9).

Por lo tanto, al terminar la secundaria, la mayoría de estudiantes se orienta por aspectos relacionados con el estatus de la profesión en el medio, su representación económica o el conocimiento, en muchos casos

superficial, de la carrera. Esta situación se evidencia en las universidades cuando se considera que numerosos estudiantes ingresan a un primer semestre de las carreras tradicionales, pero pocos son los que culminan sus estudios. Por demás, es claro que la proliferación de algunas profesiones y la escasez de otras conllevan al desempleo o, en su defecto, a que las organizaciones laborales carezcan de personal calificado para algunos oficios que demanda el contexto laboral.

En nuestro país, el Observatorio Laboral para la Educación (2009) indica que de los 884.893 graduados en instituciones de educación superior entre los años 2001 y 2007, 573.089 reciben un título universitario de carácter profesional, 111.418 terminan optando por la formación tecnológica y 36.522, por la formación técnica profesional.¹ Esto sugiere que, en el orden nacional, hay preferencia por las carreras profesionales sobre las técnicas y las técnicas profesionales. En el caso de la región Caribe, el fenómeno se presenta de manera similar, pues, teniendo en cuenta las diferencias entre regiones, se mantiene constante la preferencia por la formación universitaria. En la ciudad de Barranquilla, si bien la brecha entre quienes eligen una carrera tecnológica y una técnica profesional ha disminuido, el hecho se presenta en términos muy parecidos, ya que de los 44.327 graduados de esa ciudad entre los años 2001 y 2007, 2.998 eligieron la formación técnica profesional y 2.679, la formación tecnológica; en tanto que 34.388 optaron por la formación universitaria.

1. El resto de los datos están dados para especializaciones, maestrías y doctorados.

Ahora bien, en lo que corresponde a la formación académica,² el Observatorio registra que, de la población graduada en el mismo período 2001-2007, 196.982 escogieron la carrera de administración, 103.997, eligieron la carrera de educación, 69.533 eligieron derecho y afines, y 58.536 optaron por la carrera de contaduría pública. Así las cosas, resulta que las carreras menos preferidas en el país comprenden la formación relacionada con la geología y otras ciencias naturales, con 811 graduados; música, con 695 graduados y las artes representativas, con 190 graduados (Observatorio Laboral para la Educación, 2007). Nótese cómo hay una mayor inclinación por las carreras referentes al sector comercial y educativo, presentándose notables descompensaciones en las áreas de las bellas artes y las ciencias naturales puras.

Y es que las características de las carreras influyen en los estudiantes a la hora de elegir. Las investigaciones muestran, en efecto, que un alto número de estudiantes toman su decisión a partir de las posibilidades que posean, sobre todo en lo referente a la posición social, la retribución económica y la facilidad para establecer relaciones interpersonales. Específicamente, en un estudio comparativo entre estudiantes de derecho, psicología y biología, Gámez y Marrero (2003) encontraron que quienes eligen biología y derecho están más motivados por la afiliación e interés hacia las relaciones interpersonales que quienes eligen psicología. En estos últimos, la principal motivación es la superación de problemas afectivos, en tanto que la segunda motivación, si coincide para las tres carreras (el logro y el prestigio). En carreras del área de la salud, la inclinación prosocial constituye

un aspecto importante en la motivación de los estudiantes al elegir una carrera. Al respecto, Lissera y Battellino (2007) encontraron que el 68,5% de los estudiantes que eligieron odontología, lo hizo por su inclinación a carreras sobre el cuidado de la salud humana; un 61,3% tomó la decisión basados en su interés por contribuir a mantener la salud bucal de la población, mientras que el 21,4% manifestó hacerlo por adquirir un título profesional que asegurara un buen futuro económico.

Por otra parte, un estudio realizado en Zaragoza (España) muestra que existe una clara tendencia a elegir aquellas carreras o ciclos ampliamente conocidos y que cuentan con prestigio y reconocimiento social y/o buenas perspectivas profesionales (medicina, maestro, psicología, derecho, arquitectura, enfermería, administración y dirección de empresas...), así como aquellas ligadas a actividades que resultan atractivas para los jóvenes (ingeniería informática, ciencias del deporte, periodismo, diseño...) (CEPYME, 2008).

Como puede notarse, son diferentes las motivaciones de los estudiantes para elegir una carrera. Estas comprenden desde la posición social, pasando por las posibilidades económicas y las posibilidades de interacción grupal, hasta una inclinación por lo humanitario y prosocial. Igualmente, en los estudios anteriormente mencionados, estas motivaciones pueden discriminarse de acuerdo con las carreras elegidas, mostrando que quienes se inclinan por la búsqueda de posición social optan por carreras como derecho, mientras que quienes buscan autoconocimiento eligen psicología, y quienes tienen simpatía por las actividades prosociales eligen carreras de la salud, como la odontología.

2. Estos datos incluyen la formación tecnológica, técnica profesional y universitaria, así como las especializaciones, maestrías y doctorados.

El interés por una carrera también es fundamental para garantizar el éxito académico. Zurita, Dalfaro y Soria (s.f.) muestran en este sentido que quienes eligieron su carrera por gusto mostraron un mejor rendimiento académico, mejores estrategias de aprendizaje y menor deserción escolar que aquellos que tomaron la decisión sin la debida conciencia. Marín, Infante y Troyano (2000) encontraron algo similar, pues, sus resultados muestran que del porcentaje de fracasos por facultades se corresponde coherentemente con el perfil vocacional: “estudios menos deseados presentan mayores porcentajes de suspensos y viceversa” (p. 516).

De acuerdo con lo anterior, las razones fundamentales que sostienen este trabajo de investigación radican en la necesidad de reconocer las preferencias vocacionales de los jóvenes de nuestro contexto, con el fin de crear condiciones educativas que permitan hacer un asesoramiento profesional más acertado para la auto-determinación profesional del estudiante. Esto incluye considerar sus intereses, motivaciones y potencialidades, así como las demandas y exigencias laborales del mundo actual.

CONCEPTUALIZACIÓN

El asesoramiento en el proceso de orientación vocacional es una de las labores más importantes del psicólogo educativo, y también una de las de más trascendencia para el futuro profesional de los estudiantes. La orientación vocacional es entendida como un proceso, en el cual se tienen en cuenta diferentes aspectos de la persona para que, en su análisis en conjunto, faciliten

la toma de la decisión, siendo parte integral del proceso educativo (Frisancho, 2006). Igualmente, puede considerarse como un proceso continuo de ayuda al estudiante para el desarrollo de sus potencialidades cognitivas y motivacionales que le posibiliten elegir conscientemente una profesión y comprometerse con la calidad de su formación durante el estudio de la misma. En esta perspectiva, el estudiante es considerado un ente activo en la orientación vocacional, ya que participa en la toma de decisiones profesionales sobre la base de un complejo proceso de reflexión de las posibilidades que le ofrece el medio en que se desarrolla (González-Maura, 2003).

A lo largo de todo este proceso participan diversos aspectos que deben ser tenidos en cuenta, siendo uno de los más importantes el interés vocacional. Para Sánchez y Valdez (2003), el interés es la correspondencia entre ciertos objetos y las tendencias propias del individuo frente a ellos. Estos autores hacen una diferenciación entre interés y curiosidad, argumentando que la curiosidad está dirigida hacia un objeto, es poco duradera y está determinada por una excitación externa; por el contrario, el interés es relativamente duradero y depende de la actividad interna y motivacional del individuo. Se puede concluir de lo anterior que el interés depende de una actividad interna del individuo, de su iniciativa para realizar cierta actividad y de una correspondencia entre la inclinación a la actividad y la eficiencia en su ejecución.

Del mismo modo, el interés vocacional puede entenderse como la inclinación del sujeto hacia ciertas actividades relacionadas con una profesión. En ese sentido, Fogliatto, Pérez, Olaz y Parodi (2003), retomando las

ideas de Lent, Brown y Hackett (1994), definen el interés vocacional como: “Patrones de gustos, indiferencias y aversiones respecto a actividades relacionadas con carreras y ocupaciones” (p. 61), siendo su evaluación importante porque permite predecir el monto de satisfacción que una persona experimentará en el desempeño de una profesión. El interés vocacional es relevante para el proceso de orientación vocacional puesto que funciona como motivador y reforzante de la conducta vocacional del individuo (Lobato, 2002).

Desde una perspectiva social cognitiva, el interés vocacional constituye un factor que determina en gran manera las metas del estudiante en su proyecto de vida y las acciones que emprende para alcanzarlas (Lent, Brown & Hackett, 1994). Por otra parte, tener claridad sobre el interés vocacional supone un mejor desempeño académico y laboral, conllevando esto, como lo afirman Cohen y Swerdlik (2001), a un mayor grado de satisfacción personal y social. La evaluación de los intereses en el proceso de orientación vocacional representa en últimas la variable que indica el grado de esfuerzo y empeño que en un momento dado pondrá el estudiante para alcanzar una determinada meta.

En concordancia con lo anterior, Gregory (2001) plantea que la evaluación de los intereses vocacionales promueve dos metas compatibles: la satisfacción vital y la productividad vocacional. Pero, el estudio de los intereses vocacionales también ayuda a que el estudiante tenga un mayor grado de satisfacción durante el curso de la carrera elegida, minimizando el riesgo de mortalidad académica en la educación superior, lo que implica una optimización de la inversión (en términos de esfuerzo,

tiempo y dinero) propia de la elección de una carrera. Esto lo plantea muy claramente Prietto (2002), quien encontró en su estudio que, tras la estandarización de una escala subjetiva de intereses y aptitudes vocacionales, los estudiantes que se muestran indecisos al escoger una carrera terminan representando pérdidas en las inversiones económicas de la educación superior, tanto a nivel público como privado.

De otra parte, definir de manera taxativa los intereses vocacionales ayuda a que el proceso de orientación vocacional tenga mayores probabilidades de éxito, así lo indican los últimos estudios tendientes a estandarizar instrumentos de intereses vocacionales, teniendo en cuenta las particularidades contextuales y socioculturales de los estudiantes (Pérez & Cupani, 2006; Fogliatto & otros, 2003).

Pero aclarado todo lo anterior, ¿qué determina un interés profesional y vocacional? Son diferentes los elementos que influyen al respecto, y diversos autores lo han mostrado así. Por ejemplo, Sánchez & Valdez (2003), proponen que el interés vocacional está fuertemente influenciado por la familia, en la medida en que el estudiante, a lo largo de su desarrollo, tiende a identificarse con aquello a lo que lo padres se dedican, o moldean sus intereses según lo que los padres consideren como una actividad importante. Otros elementos claves son el género, en relación a que social y culturalmente se han definido “carreras masculinas” y “carreras femeninas”; así como las amistades, debido esto último al fuerte acoplamiento del círculo amistoso y el estudiante.

Para Sánchez y Valdez, hay todavía otros factores

que influyen en los intereses vocacionales, como son las tendencias sociales del contexto en el que se desarrolla el joven. De esta manera, si la tendencia es hacia el crecimiento económico, los intereses vocacionales estarán dirigidos en ese sentido; pero si la tendencia es hacia el goce intelectual y estético, el interés del joven lo llevará por este camino. La escuela, por el marco de experiencias que ofrece al muchacho para explorar sus potencialidades y por el modelo que en muchas ocasiones representan los profesores, también juega un rol importante en la orientación vocacional. Y, por supuesto, el éxito y la satisfacción alcanzados por el estudiante en la realización de ciertas actividades, comprende otra gran parte de interés en esta materia.

Desde un análisis teórico de los intereses, Cupani & Pérez (2006) plantean que la autoeficacia o aquellas creencias de las personas acerca de sus capacidades para alcanzar niveles determinados de rendimiento y las expectativas de resultados o creencias personales acerca de los resultados posibles como consecuencias de los esfuerzos comportamentales, actúan como co-determinantes de los intereses vocacionales. Esta perspectiva es reforzada por Lent, Hackett & Brown (2004), quienes apoyados en sus propios hallazgos previos (Lent, *et al.* 1994) afirman:

...las posibilidades de desarrollo de carrera de los estudiantes pueden ser obstaculizadas a una edad temprana si sus ambientes les ofrecen una exposición sesgada o limitada a experiencias particulares de construcción de la eficacia (en actividades relacionadas con la matemática,

por ejemplo) o si adquieren expectativas imprecisas de autoeficacia o resultados. Por consiguiente, los intentos evolutivamente orientados para promover creencias favorables de autoeficacia y expectativas de resultados y para optimizar destrezas básicas, son probablemente más exitosos durante los años de EGB, antes que los intereses y opciones de carrera percibidas por los estudiantes hayan cristalizado totalmente (p. 8).

Considerando de nuevo el género y la familia, un estudio realizado por Mullis y Gerwels (1998) encontró que la estabilidad de los intereses vocacionales en los adolescentes está determinada por estas dos instancias. Se ve entonces cómo el género se presenta en este estudio como un determinante. También Mullis y Mullis (1997), en otro estudio, encontraron que la autoestima y el *locus de control interno* son fundamentales para el desarrollo de los intereses. En ese estudio, los autores hallaron que aquellos que mostraron más alta autoestima y una orientación hacia el *locus de control interno* expresaron más variedad de temas vocacionales que aquellos adolescentes con cuentas más bajas en lo que a autoestima se refiere.

Además de lo anteriormente señalado, Ponti, Luján, Sánchez-Malo y Gómez (2006) plantean que otro factor importante en el desarrollo de los intereses es la información que se tiene acerca de la carrera interés. En su investigación, estos autores encontraron que quienes simplemente se informaron de la carrera por medios publicitarios, como folletos o mediante la referencia por parte de terceros, mostraron dificultades en su adaptación, debido a que al momento de elegir tenían una in-

formación distorsionada, mientras que quienes tienen un conocimiento más amplio tienden a experimentar una mejor adaptación y éxito académico. La información y el conocimiento preciso de la carrera o profesión a cursar es relevante entonces para realizar una buena práctica de orientación profesional, constituyéndose sin embargo este en un aspecto a mejorar.

Un último aspecto insoslayable es la poca pertinencia entre los egresados universitarios y el sector productivo. La discusión que suscita este tema en los foros educativos ha animado a las instituciones educativas a desarrollar planes y programas tendientes a informar más acerca de la oferta educativa. En los últimos diez años han surgido nuevos materiales de orientación educativa, instrumentos psicométricos e, incluso, han cobrado gran auge las ferias de información profesiográfica; sin embargo, la demanda de estudios universitarios por las carreras tradicionales y saturadas persiste. Pareciera que los intentos realizados por las instituciones educativas —públicas y privadas— no cristalizan en una mejor decisión vocacional (Taborga, 1999, citado por Nava, 2004).

En conclusión, son muy diversos los elementos que influyen en los intereses vocacionales. No obstante, los más importantes y que se registran en la presente literatura expuesta, hacen referencia a factores externos e internos. Entre los primeros, destacan la familia y la escuela, así como a la información disponible en el medio sobre la carrera; de los segundos, son muy importantes la autoeficacia, la autoestima y el *locus* de control interno.

MÉTODO

Paradigma y tipo de estudio

El estudio se realizó bajo los parámetros del paradigma empírico-analítico, del tipo cuantitativo de investigación y con un carácter descriptivo. Dado el objetivo de este estudio, se empleó un diseño transversal. Los colegios para sustraer la muestra se eligieron de manera aleatoria, así como cada uno de los sujetos a los cuales se les aplicó el instrumento de recolección de información.

Muestra e instrumento

La muestra se sustrajo de cinco colegios de la ciudad de Barranquilla elegidos aleatoriamente. Participaron en el estudio 96 jóvenes de ambos sexos, que cursaban 10° y 11° grado de bachillerato, y cuyas edades comprendían entre los 14 y 17 años.

El instrumento de recolección de información que se empleó fue el Test de Preferencias Profesionales de Nivel Superior (PPS), consistente en un cuestionario que evalúa trece áreas de interés profesional, cada una de las cuales engloba un conjunto de carreras relacionadas con las temáticas de las distintas áreas, así: investigación en ciencias exactas, investigaciones en ciencias humanas, aplicaciones técnico-científicas, arte, música, geografía-historia, literario-filológicas, económico-empresariales, informática, educación, asistenciales-medicinales, actividades públicas de relación y persuasión, y riesgo y acción.

RESULTADOS

El área ocupacional preferida por los estudiantes

es la económico-empresarial, que registró un 21.875%. A esta le siguen el área informática, con 14.583%; la asistencia medicinal, con 12.5% y la artística, con 11.458%. Adviértase la notable distancia que hay entre el área de mayor preferencia (económico-empresarial) y las que le siguen. Esto evidencia que en la población estudiada existe una mayor inclinación por carreras relacionadas con el área comercial y de gestión de empresa, implicando así que carreras como administración de empresas, economía, finanzas, negocios internacionales y afines, tanto a nivel universitario como técnico profesional y tecnológico, son las que los estudiantes seguirían una vez terminado su ciclo de educación media vocacional.

Las áreas de informática, asistencia-medicinal y artística, aunque distantes en términos de preferencia del área económico-empresarial, se presentan también como áreas de alta preferencia, implicando esto que hay preferencia por las carreras informáticas en los distintos niveles de educación superior, así como por la medicina, enfermería, fisioterapia y demás áreas afines. La preferencia por lo artístico también sugiere que hay una importante inclinación por artes como la actuación, la pintura, la escultura, así como por el dibujo publicitario y la decoración.

Las áreas referidas a lo musical, y las actividades de persuasión presentaron puntajes idénticos, 8.333%, y, como puede verse, están por debajo de las áreas anteriormente mencionadas. Así, carreras musicales como la danza y el canto tienen el mismo índice de preferencia que la abogacía, la política y las relaciones públicas. Asimismo, las áreas que tienen relación con la investigación en ciencias exactas, la educación y las aplicaciones técnico-científicas presentan índices de preferencia

bajos: 6.25%, 5.208% y 4.166%, respectivamente. Esto significa que las áreas científicas puras, como la física, la química, la matemática y la biología, entre otras, resultan poco atractivas para la población estudiada. En la misma situación se encuentran la docencia, la pedagogía y las profesiones que implican la aplicación técnica de los conocimientos científicos, como las ingenierías y la arquitectura.

Finalmente las áreas con menores índices de preferencia son: la literaria, 3.125%, la investigación en ciencias humanas, 2.083% y la geografía e historia con 1.041%. Esto quiere decir que la población muestra muy poca inclinación por carreras que involucran el estudio profundo de la lengua propia u otros idiomas, por la escritura como profesión, o por carreras como la filosofía, la psicología y la antropología, entre otras ciencias humanas. Igualmente, el interés por profesiones como la arqueología, la historia y todas aquellas carreras que impliquen conocimientos geográfico-históricos es bastante bajo. El área de riesgo y acción, constituida por carreras como la militar, los deportes o equipos de auxilio y rescate, presentó un índice de 0%. Ello significa que ningún sujeto de la población en estudio mostró interés por esta área. Por último, solo el 1.041% de la población dejó de marcar un área de interés con puntajes altos, por lo que no se pudo determinar un área de interés específico en este sector de la población. En la tabla 1 se presentan los resultados obtenidos.

DISCUSIÓN

Según lo refieren los datos obtenidos por el Observatorio Laboral para la Educación, las carreras hacia

Tabla 1. Áreas de interés determinadas en la población

Áreas ocupacionales	Nº Estudiantes	Porcentaje
Económico-empresarial	21	21.875%
Informática	14	14.583%
Asistencia-medicinal	12	12.5%
Artística	11	11.458%
Musical	8	8.333%
Actividades públicas, relación persuasión	8	8.333%
Investigación en ciencias exactas	6	6.25%
Educativa	5	5.208%
Aplicaciones técnico-científicas	4	4.166%
Literaria	3	3.125%
Investigación en ciencias humanas	2	2.083%
Geografía e Historia	1	1.041%
Riesgo-acción	0	0%
Ninguna escala en nivel alto	1	1.041%

las cuales los colombianos han mostrado preferencia, entre el período 2001-2007, son la administración de empresas, el derecho y carreras afines y la contaduría pública. Los datos obtenidos en el presente estudio, muestran similitudes y diferencias con el Observatorio, teniendo en cuenta que en Barranquilla los jóvenes examinados mostraron igualmente un interés predominante por carreras del área económico-empresarial. Es interesante resaltar este resultado, debido a que denota un aspecto fundamental sobre el emprendimiento de estos jóvenes, enmarcado por una dinámica empresarial del contexto social en el que se encuentran, en donde, de manera tradicional, se ha dado importancia al sector productivo y a la gestión y dirección de las organizaciones. En este caso, se puede inferir entonces que los jóvenes se han visto influidos en sus intereses profesionales por el prestigio social y la retribución económica, aspectos ampliamente valorados en la sociedad. Concretamente, los jóvenes asumen estas tendencias sociales eligiendo profesiones como los negocios y relaciones internacionales, finan-

zas y administración de empresas, las cuales obtuvieron un rango de preferencia bastante alto y alejado cuantitativamente de los demás intereses profesionales. Con respecto al área de informática, el Observatorio registra que entre 2001 y 2007 hubo 59.112 graduados y nuestros resultados muestran que esta área ocupó el segundo lugar de preferencia, con un índice del 14.583%, lo que implica un creciente interés al respecto, al parecer en gran parte debido al ingente y vertiginoso desarrollo tecnológico por el cual la sociedad actual está pasando y por la influencia de la globalización y el desarrollo de las telecomunicaciones. En relación a las áreas de geografía e historia, tanto los datos del Observatorio como los nuestros indican puntajes bajos. Esta poca preferencia puede deberse al poco reconocimiento social, profesional y económico que pueden traducir estas ocupaciones.

Sin embargo, se presentaron diferencias importantes entre los datos del Observatorio y los obtenidos en la presente investigación. Los datos del Observato-

rio nos muestran, en efecto, que una de las carreras en la cual hubo mayor número de graduados fue derecho, pero en nuestro estudio esta profesión, que estaría representada por los intereses en las actividades públicas de relación y persuasión, comparte un quinto lugar de preferencia con el interés musical.

Paradójicamente, por demás, en el estudio se observa que lo artístico obtiene un cuarto lugar de preferencia, con el 11.4 %, seguido por lo musical, y estas áreas son de las que obtienen una representación minoritaria en el número de graduados en nuestro país. Cabría preguntarse qué ocurre con estos intereses, pues, a pesar que gran parte de la población los prefiere, realmente son pocos los que luego toman la decisión de estudiar formalmente estas áreas. Tal vez, factores relacionados con la influencia familiar por la representación social y el poco prestigio del que gozan estas áreas pueden influir en la toma de decisión final por parte de los jóvenes colombianos y, en particular, los barranquilleros.

Se observa igualmente una notable diferencia en el área de la educación. El Observatorio registra que entre el período de 2001 a 2007 hubo 103.175 graduados en esta área, convirtiéndola en una de la más elegidas por los colombianos; sin embargo, nuestros datos registran un índice de preferencia bajo (5.208%), lo cual significa que en esta población el sector educativo representa poco interés y motivación, infiriéndose así que la vocación por la enseñanza y la inclinación prosocial no son muy tenidos en cuenta por parte de los jóvenes.

Finalmente, aunque nuestros resultados mostraron que la población estudiada carece de total interés

(0%) por las actividades relacionadas con el riesgo y la acción, los datos del Observatorio muestran que 14.214 de los graduados entre 2001 y 2007 realizaron carreras militares y policiales. Esto significa que aunque nuestro estudio no refleja interés por estas áreas, ellas constituyen un campo que no pasa desapercibido para la población colombiana en general, lo cual puede deberse a las posibilidades y la estabilidad económica que representan, a diferencia de lo que sucede con el sector artístico.

El área asistencial-medicinal recibió una amplia aceptación por parte de la población estudiada, 12.5%, lo que implica que carreras como medicina, enfermería, odontología y afines gozan de una importante aceptación por parte de la población. Pero, equiparando esto con los datos del Observatorio Laboral para la Educación, se puede decir que si bien este tipo de carreras no son de alta preferencia para los colombianos, tampoco son las menos elegidas. Gozan más bien de una popularidad promedio, siendo la enfermería la más elegida, con 13.997 graduados, seguida por la medicina, con 24.766 graduados y la odontología, con 11.422 graduados. En algún momento, estas eran de las carreras predominantes en Colombia. El cambio de preferencia tal vez se deba a las nuevas leyes sobre la salud y a la sobredemanda que en algún momento tuvo esta carrera, cuestión que dio como resultado la presencia en el mercado laboral de una gran cantidad de médicos que se vieron en la necesidad de rebajar el costo de sus servicios, perjudicando así la perspectiva económica de la carrera.

El ejercicio de comparar nuestros resultados con los datos obtenidos por el Observatorio Laboral para la Educación se hizo con el fin de observar las tendencias

a nivel nacional en relación con las tendencias a nivel local. Sin embargo, se debe reconocer que los datos del Observatorio no se basan en los intereses de bachilleres, sino en el número de graduados, y aunque esta situación no refleja el interés de la población en un cien por ciento, si es un indicador de lo que los colombianos tienden a elegir.

Es necesario mencionar que el presente estudio permite identificar los intereses de los estudiantes y de esa manera tener una visión global de las carreras que decidirán estudiar. Pero, es claro que en la decisión vocacional están presentes otros factores paralelos a los intereses, lo que puede conllevar a la elección de carreras contrarias a estos, debido en especial a posibilidades económicas y oportunidades educativas. Por otro lado, pensamos que los resultados de este estudio conforman un aporte valioso para indagar las preferencias profesionales de los jóvenes y que reflejan una respuesta a las condiciones socioeconómicas y culturales de la región. Esto también puede deberse a que la población de la cual se sustrajo la información pertenece a colegios públicos de estratos medio y bajo de la ciudad, por lo que se podría inferir que el surgimiento económico y la estabilidad financiera es una importante prioridad para esta población.

También se observa que los intereses musicales y artísticos son medianamente significativos en nivel de preferencia, lo cual puede estar influido por el entorno y la idiosincrasia cultural de la comunidad estudiada.

Se requiere, por supuesto, más estudios que tomen particularmente en cuenta aspectos como el énfasis

vocacional de cada uno de los colegios y una muestra más amplia. También sería interesante replicar este estudio en otras regiones del país para obtener datos más globales, a partir de los cuales se puedan hacer predicciones acerca de lo que los jóvenes elegirían. De esta manera, se podrían iniciar labores para equilibrar la oferta educativa y evitar problemas como la sobreoferta de recurso humano calificado, que es uno de los factores causantes del desempleo y de la subvaloración de la cualificación profesional.

REFERENCIAS

- CEPYME Zaragoza (2008). Estudio de "Preferencias Profesionales de los Jóvenes de Zaragoza". Recuperado el 29 de abril de 2009 en: <http://issuu.com/cepymearagon/docs/preferencias2008/4>
- Cohen, R. & Swerdlik, M. (2001). *Prueba y evaluación Psicológica*. México: McGraw-Hill.
- Cupani, M. & Pérez, E. (2006). Metas de elección de carrera: contribución de los intereses vocacionales, la autoeficacia y los rasgos de personalidad. En *Interdisciplinaria*. 23 (1), 81-100. Disponible en la World Wide Web: <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-70272006000100005&lng=es&nrm=iso>. Consultado el 4 de mayo del 2009.
- Fogliatto, H.; Perez, E.; Olaz, F. & Parodi, L. (2003). Cuestionario de Intereses Profesionales Revisado. (CIP-R). Análisis de sus Propiedades Psicométricas. *Evaluar*, (3), 61-75. Consultado el 23 de febrero de 2009 en: <http://www.revistaevaluar.com.ar/34.pdf>.
- Frisancho, A. (2006). La orientación vocacional en los colegios públicos y privados de Lima: situación actual y propuesta de un programa de acción para la secundaria pública. *Revista IIPSI*, 9(1), 23-35.

- Gámez, E. & Marrero, H. (2003). Metas y motivos en la elección de la carrera universitaria: Un estudio comparativo entre psicología, derecho y biología. *Anales de Psicología*, 19(1), 121-131.
- González-Maura, V. (2003). La orientación profesional desde la perspectiva histórico cultural del desarrollo humano. *Revista Cubana de Psicología*. 20(3), 260-268.
- Gregory, R. (2001). *Evaluación psicológica: Historia, principios y aplicación*. México: Manual moderno.
- Lent, R.; Brown, S. & Hackett, G. (1994). Toward a unifying social cognitive theory of career and academic interest, choice, and performance. *Journal of Vocational Behavior*, 45, 79-122. Consultado el 14 de febrero del 2008 en: http://eric.ed.gov/ERICWebPortal/custom/portlets/recordDetails/detailmini.jsp?_nfpb=true&_ERICExtSearch_SearchValue_0=EJ487458&ERICExtSearch_SearchType_0=no&accno=EJ487458
- Lent, R.; Hackett, G. & Brown, S. (2004). Una perspectiva Social Cognitiva de la transición entre la escuela y el trabajo. *Evaluar*, (4), 1-22. Disponible en: <http://www.revistaevaluar.com.ar/41.pdf>
- Lissera, R. & Battellino, S. (2007). Motivaciones y creencias de los estudiantes de nuevo ingreso a la carrera de odontología (Córdoba, Argentina). *Revista Educación en Ciencias de la Salud*, 4(2). Disponible en: <http://www2.udec.cl/ofem/recs/anteriores/vol422007/artinv4207d.htm>
- Lobato, C. (2002). Psicología y asesoramiento vocacional. *Revista de Psicodidáctica*, 13. Consultado el 12 de noviembre de 2008 en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/175/17501308.pdf><http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/175/17501308.pdf><http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/175/17501308.pdf>
- Marín, M.; Infante, E. & Troyano, Y. (2000). El fracaso académico en la universidad: Aspectos, motivaciones e intereses profesionales. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 32(3), 505-517. Consultado el 11 de marzo de 2009 en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/805/80532305.pdf>
- Ministerio de Educación Nacional. (1995). Ley General de la Educación. Bogotá: MEN.
- Mullis, A. & Mullis, R. (1997). Vocational interests of adolescents: Relationships between self-esteem and locus of control. *Psychol Rep*, (8), 1363-1372.
- Mullis, R. & Gerwels, D. (1998). Stability of vocational interests among high school students. *Adolescence*, (33), 699-707. Consultado el 12 de abril de 2008 en: <http://www.highbeam.com/doc/1G1-65352558.html>
- Nava, G. (2004). Nuevas tecnologías en la orientación vocacional. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, (2). Consultado el 16 de febrero de 2009 en: <http://www.remo.ws/revista/n2/n2-gnava.htm>
- Observatorio Laboral para la Educación (2009). Graduados de Educación superior por áreas de conocimiento 2001-2008. Consultado el 28 de abril de 2009 en: <http://www.graduadoscolombia.edu.co/html/1732/fo-article-195063.pdf>
- Pérez, E. & Cupani, M. (2006). Desarrollo y validación de un inventario de intereses vocacionales: El CIP4. *Psicothema*, 18(2), 238-242.
- Ponti, L.; Lujan, S.; Sánchez-Malo, A. & Gómez, E. (2006, octubre). Los intereses y su vinculación con las crisis vocacionales. Ponencia presentada en el IV congreso nacional y II internacional de investigación educativa, celebrado los días 25, 26 y 27 de octubre de 2006 en Cipolletti, Río Negro, Patagonia, Argentina. Recuperado el 12 de abril de 2009 en: <http://face.uncoma.edu.ar/investigacion/4congreso/articulos/area%202/t339%20-%20pontiy%20otros%20-%20ponencia.pdf>
- Prietto, A. (2002). Indecisión vocacional: pérdidas y "perdidos" en la educación superior. *Calidad de la Educación*, 17, 145-163.

- Rivas-Martínez, F. (2007). ¿Conducta y asesoramiento vocacional en el mundo de hoy? *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 11. 5 (1), 5-14. Disponible en <http://www.investigacion-sicopedagogica.org/revista/new/ContadorArticulo.php?171>
- Sánchez, F. J. (2001). *Y el año que viene ¿qué? La orientación académica y profesional desde la primaria al bachillerato*. Barcelona: CISS Praxix.
- Sánchez, P. A. & Valdez, A. A. (2003). *Teoría y práctica de la orientación vocacional, un enfoque psicológico*. México: Manual Moderno.
- Zabala, G. (2001). *El clima familiar, su relación con los intereses vocacionales y los tipos caracterológicos de los alumnos de quinto año de secundaria de los colegios nacionales del distrito del Rimac*. Trabajo para optar por el título de psicólogo, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú. Disponible en http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/tesis/salud/Zavala_G_G/t_completo.pdf
- Zurita, N.; Alfaro, N. & Soria, F. (s.f.) Las relaciones entre la elección de carrera, la autorregulación y los estilos de aprendizaje. Consultado el 25 de marzo de 2009 en: <http://www.feeye.uncu.edu.ar/web/posjornadasinve/area2/Aprendizaje%20-%20eleccion%20de%20carrera/010%20-%20Dalfaro%20y%20otras%20-%20UN%20Tucuman.pdf>